

**Mario Andrés González, Gonzalo Vial Correa, *Las sinuosidades de una trayectoria intelectual, 1969-1991*. Valparaíso: RIL Editores, Octubre de 2017. 193 páginas**

**Gorka Sebastián Villar Vásquez<sup>1</sup>**

Hacía falta una investigación de este tipo en Chile. Por lo general, el área de la historiografía nacional ha suscitado poco interés entre los historiadores y, salvo excepciones, se le ha reducido a inventarios, catálogos y homenajes póstumos. Sin embargo, en los últimos años se observa un relativo incremento de las investigaciones de este tipo (Villalobos, 2007; Aravena, 2009; Gazmuri, 2009; Góngora, 2015; Pinto, 2016; Grez, 2019), pero aún es escaso. Por esta razón, agradecemos la publicación de estudios que visibilizan la relación entre las tendencias historiográficas del siglo XX chileno y los regímenes de historicidad a través de diversos procesos de carácter ideológico, científico, intelectual y, ¿por qué no decirlo?, políticos.

Desde sus orígenes, los historiadores chilenos tuvieron una profunda vinculación con sus respectivos compromisos políticos, tal como se evidencia en la historiografía liberal del siglo XIX y, en el siglo XX, en las diversas corrientes de la historiografía chilena: la conservadora, marxista, de los *Annales*, la nueva historia social y la nueva corriente conservadora, entre otras. Dicho lo anterior, la elección de Gonzalo Vial como sujeto histórico no solo es relevante por la ausencia de estudios sobre este tema, sino también por el rol importante que desempeñó dicho historiador en la legitimación de las ideas conservadoras en el país durante los últimos 50 años. Vial fue uno de los intelectuales más influyentes en el terreno público de la historia, la educación y la política del país. Un intelectual extremadamente complejo, al que no se le puede atribuir un pensamiento “monolítico”. En efecto, Vial fue un importante historiador de la vertiente conservadora, fundador de dos revistas radicalmente opositoras al gobierno del presidente Salvador Allende, uno de los redactores del *Libro Blanco del cambio de gobierno en Chile*, y, a partir de la crisis económica de 1982-83 - y no antes -, crítico de las violaciones de Derechos Humanos perpetradas por los aparatos represivos del Estado tras ser nominado Ministro de Educación por la dictadura militar, lo que llevaría al presidente del primer gobierno de la transición, Patricio Aylwin Azócar, a invitarlo a participar en la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación.

175

El libro de González se estructura en cinco capítulos. En el primer capítulo, se examina el proyecto político de Vial a través de la fundación de las revistas *Portada* y *Qué Pasa*, entre 1969 y 1973. González sostiene que la estrategia política de los intelectuales de *Portada* y *Qué Pasa* se fijó dos objetivos: el derrocamiento del presidente Salvador Allende y la deslegitimación del régimen demoliberal, por un lado, y la elaboración de un proyecto económico que desterrara las políticas de corte socialista, por otro (p. 51). Es un capítulo excelente, aunque a veces es difícil distinguir lo que diferencia a Vial de los demás intelectuales de las revistas *Qué Pasa* y *Portada*. Como antecedente, creemos que este análisis se habría complementado de buena forma con la reciente investigación del mismo González sobre los estudios historiográficos en la Universidad Católica entre 1954 y 1970 (González, 2019). De la revisión de la sección reseñas de la revista *Historia*, se desprende que ya en dicho periodo Vial evidenciaba un profundo desprecio por las obras de aquellos autores que adscribían a partidos políticos de izquierda o que utilizaban las herramientas teóricas del marxismo como método de análisis de la realidad (Vial, 1961:337; Vial, 1964: 425).

<sup>1</sup> Chileno. Programa de Magíster en Historia Pontificia Universidad Católica de Chile. Profesor de Historia y Geografía Universidad de Chile. Mail: gsvillar@uc.cl

En el segundo capítulo González describe el destacado rol que desempeñó Gonzalo Vial durante los primeros años de la dictadura militar. Vial fue el legitimador intelectual del modelo dictatorial que se impuso en Chile tras el golpe de Estado de septiembre de 1973. González afirma que Vial, miembro del equipo editorial del semanario *Qué Pasa*, persuadió a la Junta Militar para refutar las denuncias que formulaban los organismos internacionales respecto de la violencia estatal, con la creación de un discurso que justificara el golpe de Estado (p, 60). Anónimamente, entonces, elaboró, una argumentación falaz, que fue difundida con el nombre de *Libro Blanco*. Su objetivo era impactar a la “opinión universal” haciendo pública y conocida que la acción de las fuerzas armadas “desmontó un autogolpe planeado por la izquierda, cuyo objetivo era establecer una dictadura totalitaria, después de eliminar a una serie de civiles y militares de la oposición al gobierno” (p, 60).

González plantea, además, una hipótesis interesante que habría que verificar y que podría transformarse por sí misma en objeto de investigaciones: que el proceso de radicalización de la violencia de los aparatos represivos de la dictadura militar en Chile fue influenciado por “la revolución de los claveles” en Portugal, de abril de 1974. Este proceso habría sido, según el autor, “el ejemplo oportuno para que Pinochet tomara medidas al respecto” (p, 100). Volviendo al tema central del libro, González explica que, en los años inmediatamente posteriores al golpe de Estado, Vial rechazó y ocultó constantemente las graves denuncias de violaciones de los Derechos Humanos que diversos organismos nacionales e internacionales formulaban en contra de la dictadura y los organismos represivos del Estado. Sin embargo, a partir de 1977, Vial dio un vuelco político, involucrándose directamente desde su nombramiento como Ministro de Educación, en una campaña en contra de Manuel Contreras, jefe de la Dirección Nacional de Inteligencia – DINA – y de denuncia de las violaciones de los Derechos Humanos en Chile (p, 59).

176

En el capítulo III, González explica los esfuerzos que desplegó Vial para intentar dar vida a un proyecto cultural de corte nacionalista en educación, replicando el proyecto neoliberal que se imponía en el plano económico. El nacionalismo de Vial no se opuso a la imposición de la ortodoxia económica neoliberal ni a sus consecuencias económico-sociales. Por el contrario, reclamó unidad frente al largo camino que se habría de recorrer, bajo el liderazgo de las Fuerzas Armadas y de Pinochet, jefe de Estado y autoproclamado “presidente de la república”(p, 92). De hecho, como explica González, para Vial la ruptura con el ordenamiento anterior debía ser tan profunda que la reglamentación de la “nueva institucionalidad” debía encarnarse en un nuevo cuerpo legal que fuera capaz de amoldarse a una realidad particular (p, 94).

Sin duda, el IV es el capítulo más interesante del libro, titulado *El primer volumen de Historia de Chile: la legitimación histórica del nuevo proyecto social (1981)*. A pesar de que González advierte en la introducción que su obra no se enfoca en lo historiográfico, resulta llamativo que lo mejor logrado de su trabajo sea precisamente la exposición de los argumentos históricos de Vial para legitimar la dictadura. El autor plantea de forma lúcida que la *Historia de Chile* de Vial fue una construcción histórica que intentó armonizar los elementos ideológicos que caracterizaban a los sectores neoliberales y gremialistas y, también, un mensaje indirecto a las clases dominantes sobre la necesidad de consolidar en el largo plazo los logros alcanzados en dictadura. Según González, Vial se propuso que los políticos se aproximaran a las causas que habrían producido el resquebrajamiento de la “unidad nacional” y comprendieran, que los objetivos que se planteaba la dictadura eran “patrióticos” y no “facciosos”; por lo tanto, su misión, legitimada por un discurso claramente refundacional, era recomponer los consensos rotos (p, 120). Cabe mencionar que el texto de González se hubiese enriquecido con la interesante interpretación que hiciera Felipe López Pérez de la estructura narrativa de Gonzalo Vial (López, 2013).

En el capítulo V titulado *La crisis de la dictadura y el repliegue de Gonzalo Vial (1982-1991)*, el autor explica las sinuosidades de la trayectoria intelectual de Gonzalo Vial frente a la crisis de la dictadura y su desenlace posterior. En efecto, a mediados de la década de los 80 la trama tejida por la

dictadura y sus colaboradores estaba en franca descomposición. En este contexto, en ninguno de los artículos que escribió Vial entre 1983 y 1990 se ensalza la “obra” de la dictadura, sino que expresan más bien un amplio repliegue crítico (p, 158). El futuro político de la nación, según Vial, no podía ser otro que un régimen democrático liberal. Este distanciamiento de la dictadura lo llevó a postular el tipo de democracia que debía caracterizar a la nueva sociedad de la post dictadura y planteó abiertamente que se debía excluir de la vida política a los partidos “marxista-leninistas”, sugiriendo de modo indirecto que eliminarlos debía ser una acción bien pensada (p, 161).

Asimismo, Mario González se refiere al rol de Vial frente a las violaciones de los Derechos Humanos en dictadura. Según el autor, el problema para Vial no era tanto si se reprimía o no, sino que después de 12 años la política de exterminio del “adversario” seguía siendo tan brutal y sistemática como en 1973 (p, 171). En este sentido, el autor plantea que, para Vial, identificar a los responsables particulares e individuales de las violaciones de Derechos Humanos, significaba que se eximía de alguna manera de responsabilidades a quienes no estuvieron relacionados materialmente con este tipo de crímenes (p, 176). Fue así como a partir de estos planteamientos, Vial pasó a integrar una Comisión que reconoció las violaciones de los Derechos Humanos cometidas por agentes del Estado durante la dictadura (p, 178).

Consideramos que, en el marco de la Historia del Tiempo Presente en Chile, la investigación de González que hemos reseñado es una valiosa contribución al estudio del papel que le incumbe a los intelectuales en la historia de la historiografía y la política. A su vez, abre un amplio abanico de posibilidades para realizar futuras investigaciones: la intervención de Vial en la estructuración de la educación superior privada, su papel durante la detención de Pinochet en Londres, el cuestionamiento de su discurso historiográfico tras la irrupción de nuevos estudiosos de la historiografía chilena en el siglo XXI. Cabe esperar que trabajos de esta envergadura alienten a los investigadores y estudiantes a romper con los paradigmas de la historiografía, muchas veces reducida a un estéril repertorio de “errores” pretéritos y, por lo tanto, ajena al análisis del peso ideológico que conlleva la producción intelectual e historiográfica.

177

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aravena, P. (2009). *Memorialismo, historiografía y política. El consumo del pasado en una época sin historia*, Concepción: Editorial Escaparate.
- Gazmuri, C. (2009). *La historiografía chilena (1842-1970), Tomo II*, Santiago: Editorial Taurus.
- Góngora, Á. (Coord.) (2015). *Anatomía de una disciplina, 25 años de historiografía chilena*, Santiago: Editorial Universidad Finis Terrae.
- González, M. (2019). “Los estudios historiográficos en la Universidad Católica de Chile. Aproximación histórica a la fundación del Instituto de Investigaciones Históricas y de la revista Historia, 1954-1970”, en *Cuadernos de Historia* n° 50.
- Grez, S. (2019). *Historiografía, memoria, ciudadanía y política. Reflexiones desde el oficio de historiador*. Valparaíso: América en Movimiento ediciones.
- López, F.(2013). “El factor “migración” en el metarrelato de Gonzalo Vial. Una mirada desde la narratividad.” En Jara, M. y López, F. (Compiladores) *Migraciones. Una mirada interdisciplinaria*. Concepción: Ediciones Universidad Católica de la Santísima Concepción.
- Pinto, J. (2016). *La historiografía chilena durante el siglo XX. Cien años de propuestas y combates*. Valparaíso: América en Movimiento ediciones.
- Vial, G.(1961). “Reseña de Hernán Ramírez Necochea: Antecedentes Económicos de la independencia de Chile”, *Historia* N° 1.

- Vial, G. (1964). “Reseña El problema racial en la conquista de América y el mestizaje. Editorial Austral, Santiago de Chile, 1963.” En *Historia* n° 3.
- Villalobos, S. (2007). *La historia por la historia. Crítica a la historiografía actual*, Osorno: Ediciones Universidad de los Lagos.